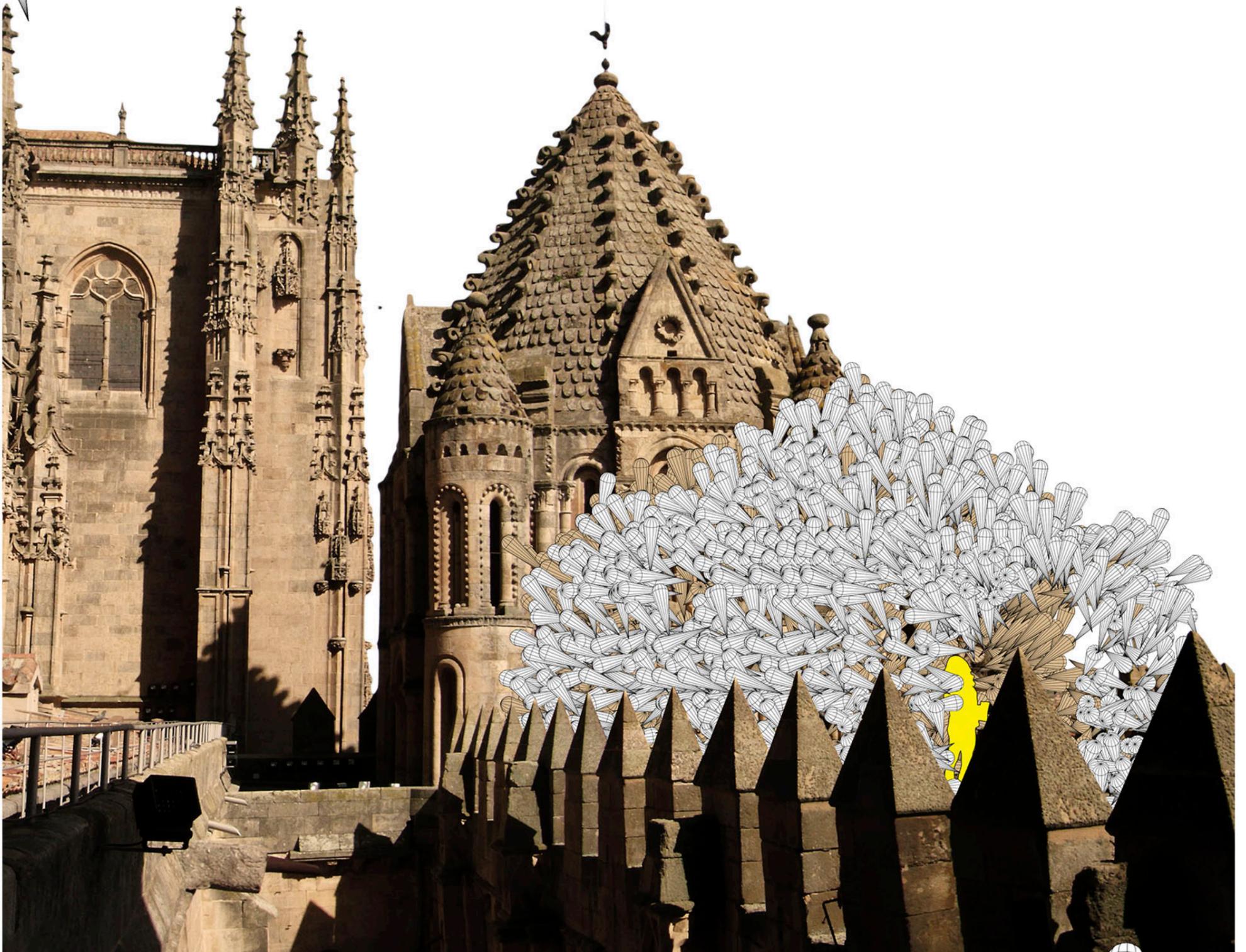


Este es el refugio de todos aquellos que sueñan con vivir la historia. Sentir, saborear y palparla. Un espacio donde la memoria persista. Donde se sienta el paso del tiempo. Donde se viva la realidad. Donde podamos ver y sentir la belleza de tiempos pasados. Donde las sombras de la caverna no consigan engañarnos. Si te sientes identificado. Corre. Es muy fácil. Encuentra tu **Cueva del Elefante**. Sube y disfruta del pasado. Escucha el eco de las palabras que aún retumban en las calles de personas como Fray Luis de León, Miguel de Unamuno o Gonzalo Torrente Ballester. Saborea la piedra de Villamayor. Siente la eterna **Salamanca**.

Vista de la Torre del Gallo. Salamanca



Plaza Mayor. Primera colonización



Universidad de Salamanca. Segunda colonización



Iglesia de La Purísima. Tercera colonización



Catedral de Salamanca. Cuarta colonización

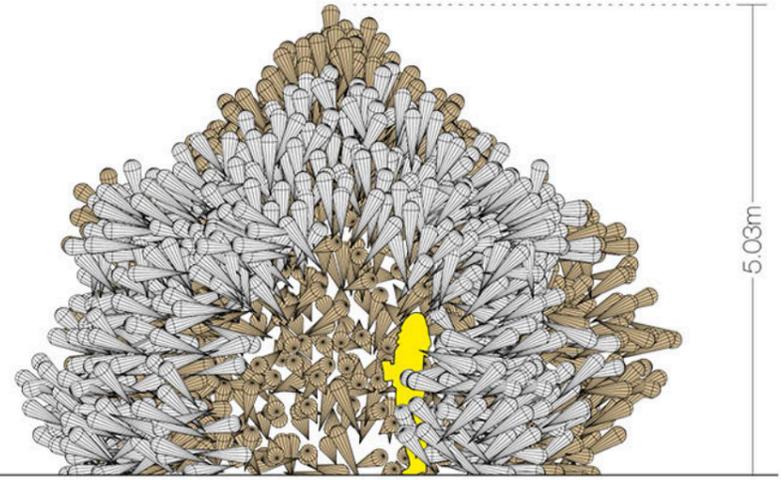
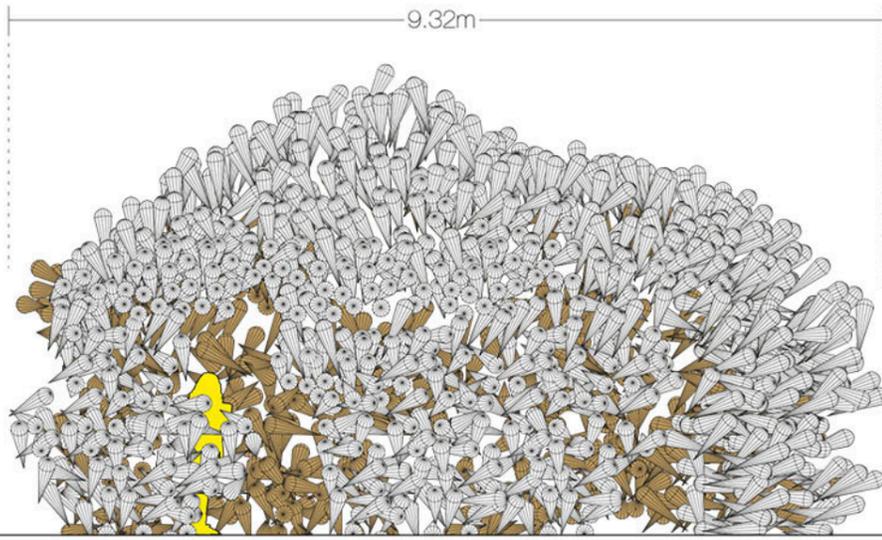


Sociabilizamos los sueños porque todo el mundo tiene derecho a soñar. Todos aquellos soñadores que añoren otros tiempos, colonizarán poco a poco los edificios históricos de Salamanca gracias a construcciones muy sencillas, basadas en la unión y acumulación de un elemento simple de madera:

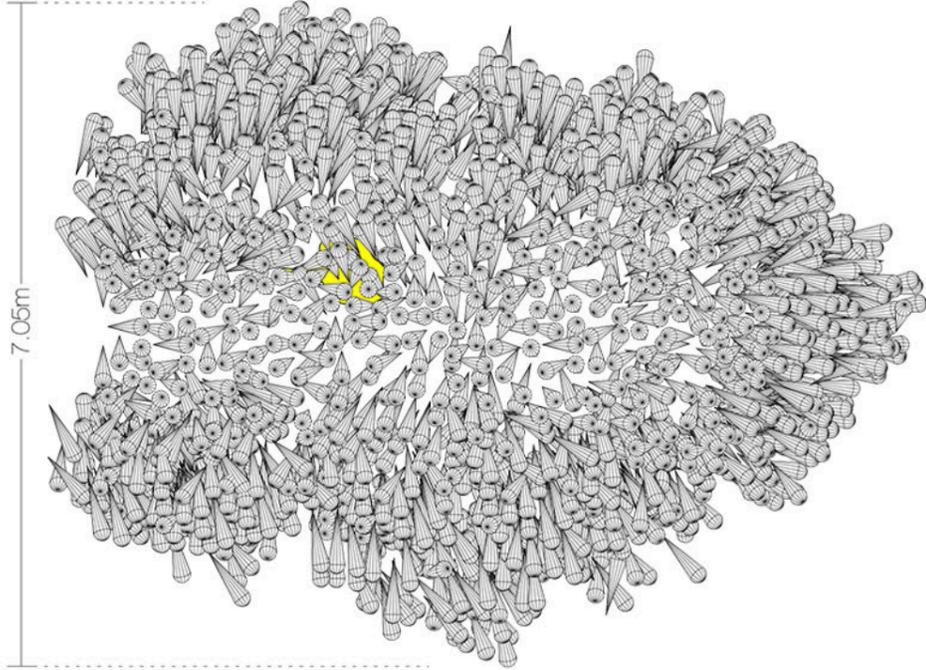


Alzado longitudinal
E 1/75

Alzado transversal
E 1/75



Planta
E 1/75



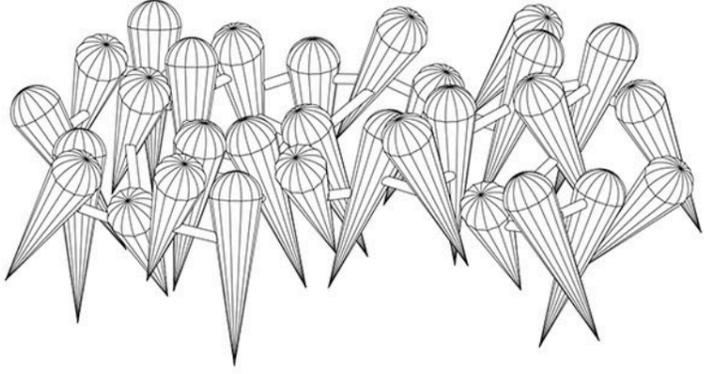
Situamos nuestra Cueva del Elefante en la Catedral de Salamanca. Es una construcción sencilla y pequeña, que no quiere competir con el lugar donde se encuentra." Al Cesar lo que es del Cesar". De ahí su forma aleatoria, orgánica y efímera, muy distinta al templo salmantino. Es un lugar resguardado pero no cubierto, donde se vive la realidad. La carcasa que se forma a partir de un solo elemento filtra la luz, el agua y el viento. Permite que podamos observar, desde el interior, la ciudad en cualquier momento y dirección.

Sección transversal
E 1/50

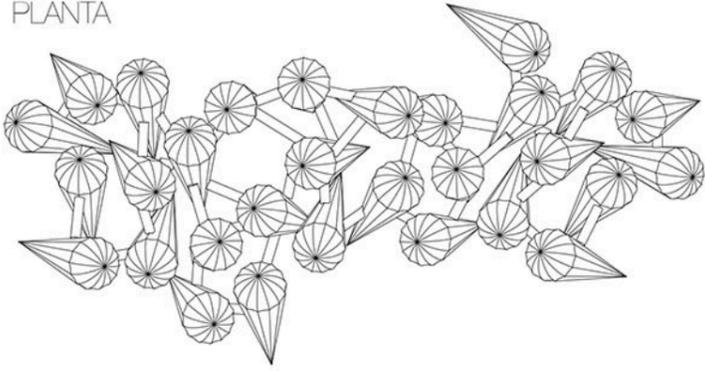


Proceso de montaje

ALZADO

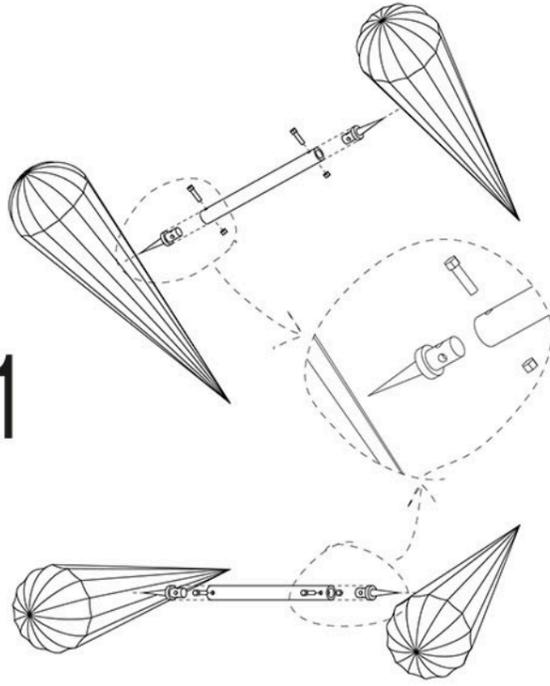


PLANTA



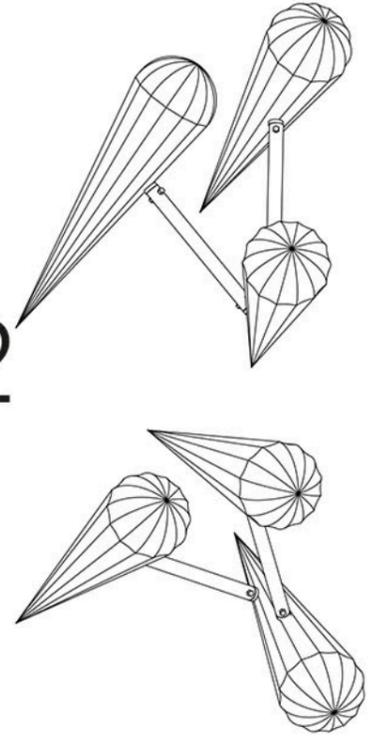
PASO

1



PASO

2



MADERA

Las distintas Cuevas del Elefante se construyen a partir de un elemento único de madera, que podemos observar a la izquierda de este texto. A estos elementos se van atornillando unos pernos, a los que se le adosa un tubo metálico que une los conos. Con este sistema se crea una telaraña que hace que toda la construcción trabaje solidariamente.

Plaza de Anaya desde La Cueva del Elefante

